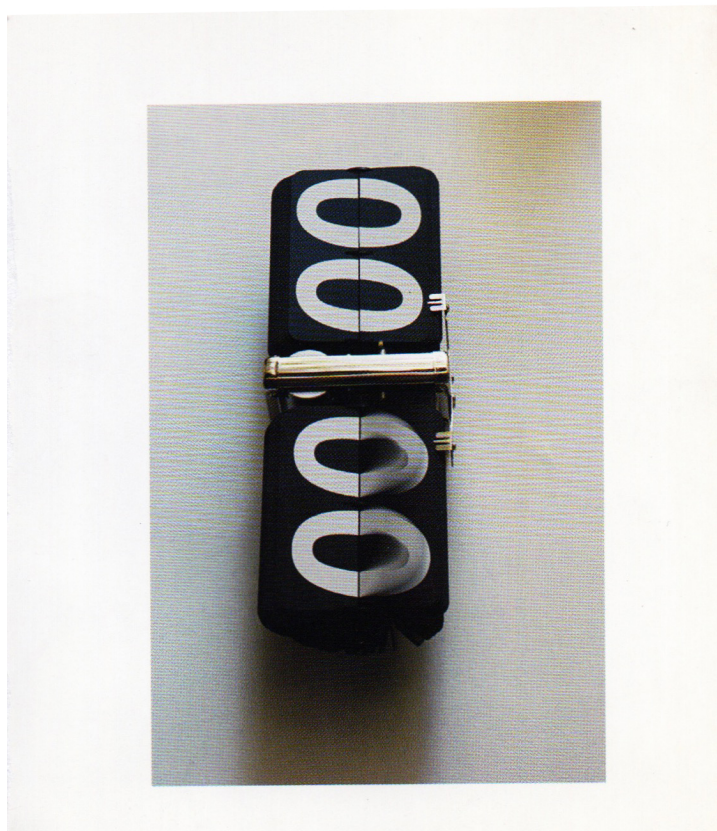


[]



Marcelo Grez

ESCRITOS BREVES

1995 - 2003

Persona ante una cosa. Después: la ciudad desde un ojo
que, arquitecto, dibuja insuficiente.



Pedazos de varios intentos por hacer grandes ensayos, rotos después por inconclusos además de inabarcables. Cada uno, un rescate que resultó en el colapso de una tesis a su mínimo textual, articulado entonces por la musicalidad de un sinónimo más poderoso encontrado, o por el trabajo a reacción entre esas pocas palabras restantes desarraigadas ahora de la idea original pero que, al extraerse mutuamente sobre el blanco de la página completa su etimología, parcialmente la recuperan.

Primera edición: 2004

Segunda edición: 2026

Segunda reimpresión: 2026

Diseño de cubierta: Marcelo Grez

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



© 2004 Cajacurva

© Cajacurva Editorial, S. A., Caracas. 2003, 2026

ISBN:

Depósito Legal:

Impreso en Gráficas Cientocuatro, Portugal 28, T4 D104, Santiago

Printed in Chile

Persona

[Estudio sobre la fenomenología de la percepción]

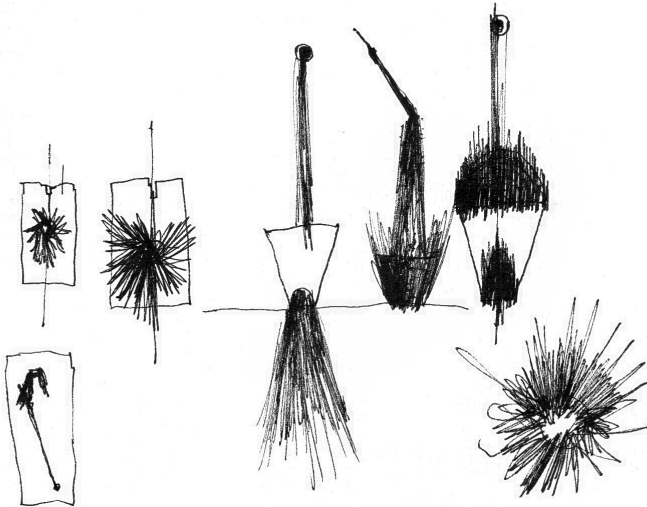


12 1999

La cuestión de qué es la realidad
lo llevó a precisar lo concreto en la experiencia cotidiana.
Quiso hacer hoy con aquello de lo que no tenía culpa.
Retomó las cosas por las cosas mismas,
volviendo al origen con vértigo y ancla,
menos activo y más reactivo.

Vio:

el líquido verter en el tiesto
y el exceso caer sobre el piso
haciendo más violento el exterior desde la ventana.



10 2001

Era simple, hacía todo retina.

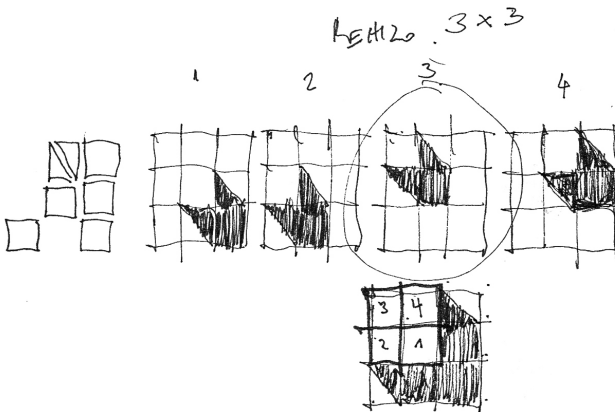
Quemaba la imagen en el siguiente cuadro sobre un fondo crudo,
previa transa de su revelar extraño.

Pero eventualmente fue, pese a nadie ver,
en ausencia de luz en sobrecogedora devastación
al constatar que ya no existía el lugar visual.

Rehízo.

Y expuso:

—no es la muerte el deslastre del rito o el ajuar ceremonial;
más que presencia se intuye,
más que espacio se insinúa.



MAESTRO DEL PEDAZO

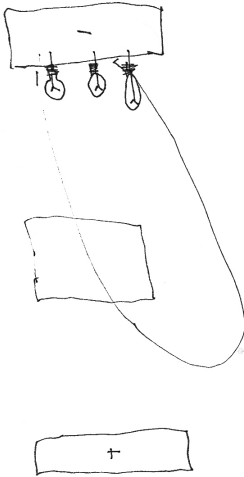
02 2002

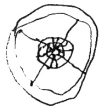
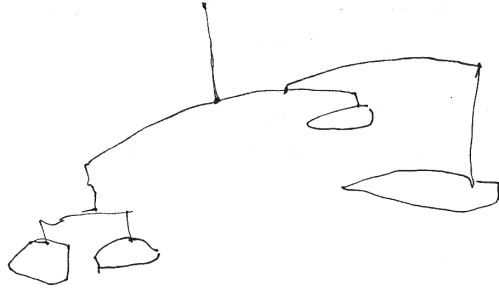
En eventos de luz artificial
detrás de la pared y el piso
recordamos a aquellos en busca del origen del cono de sombra que habitamos.

Hoy:

*tenso parche al objeto ausente,
inserto manojo en capitel de clavo
y onda anido en concha de percusión.*

Y no notamos las variaciones en las series ni en las capas acumuladas,
veneramos la cáscara
incapaces de ver el cemento tras la añadidura.



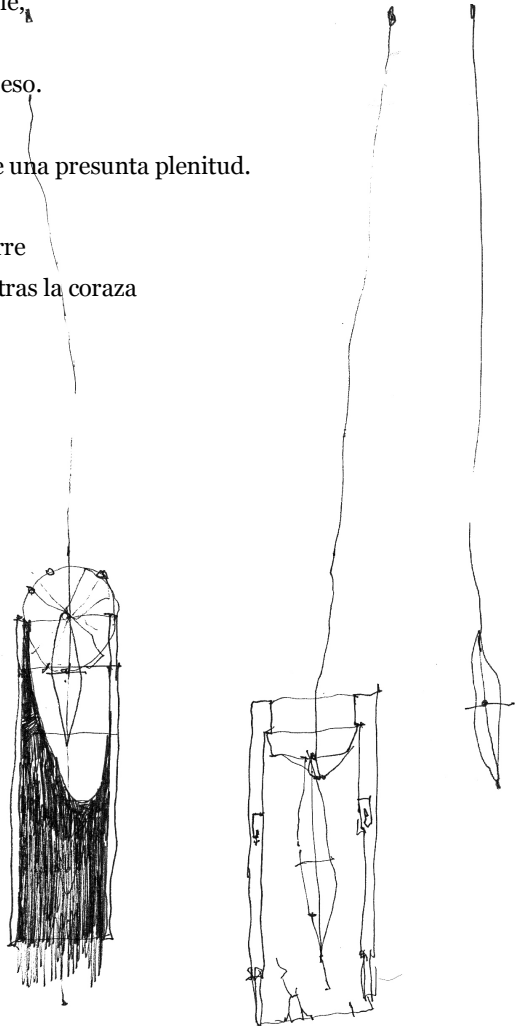


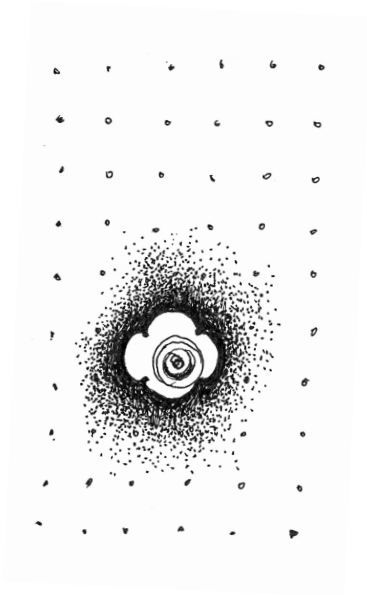
No es regular, aunque lo aparente.

Lo que a mis ojos es estático
es desde aquel interior vulnerable,
fatigado al soportar el declive,
necesitando siempre un contrapeso.

Una unidad visual en el signo de una presunta plenitud.

Al final pocos sustituyeron la torre
por el frágil móvil que subyacía tras la coraza
bajo viejos hilos en indiferencia.



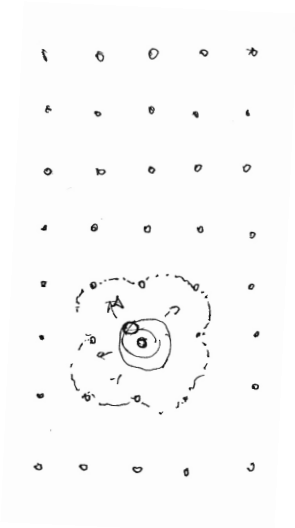


BAILARINA

01 2002

Acataba la jornada servil al mecanismo
que tensaba los signos de apogeo de la realidad conveniente.

Contemplaba con celo a una lejana *bailarina*
escenificar estallidos de excentricidad,
celebrarse a sí misma en nuevas encarnaciones
aturdida por el brillo de una rutina de malabarismos
que hacía más interesante aquel parque bizarro;
construir fragmentos de éxtasis espacial
en las pequeñas dosis que le eran permitidas.

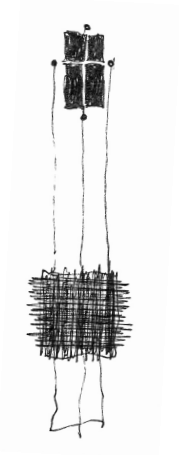


01 2002

Mis pies están fijos al suelo,
el espacio llena las ventanas y la explosión afuera se expande.

Muchos huyen a liberar instintos
y a lavarse después tras las pautas del bien común.
Otros, movidos por el tráfico mercante,
corren tras angulosos vehículos
hacia estructuras piramidales de exclusión
abiertas a quien califique.

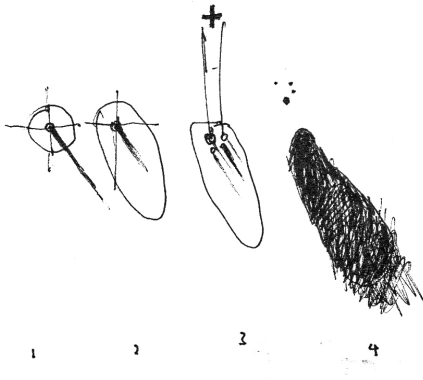
Más allá de la superficie hostil de la salvaje oferta,
tras el espacio que llena las ventanas, veo un futuro inexistente.

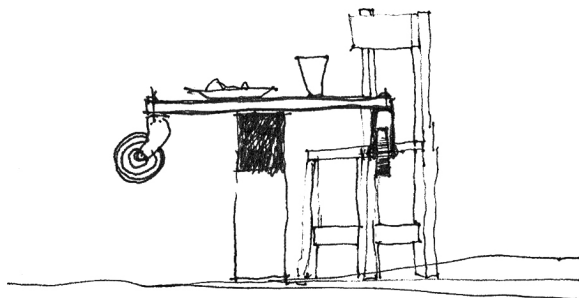


NODO
04 1999

Asíamos en amarres momentáneos
la alternancia, el lapso en suspensión
y las líneas previas al giro.

Solíamos ser centro, después, tejido y gas.





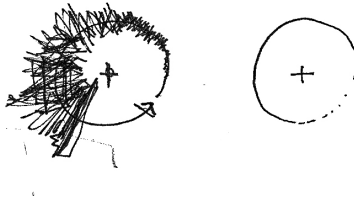
NIMBO

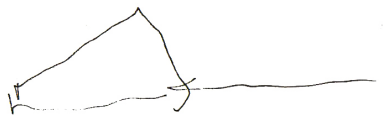
04 2002

Cesó la búsqueda;
el desarraigo dio a suponer que el primitivo estaba aquí.

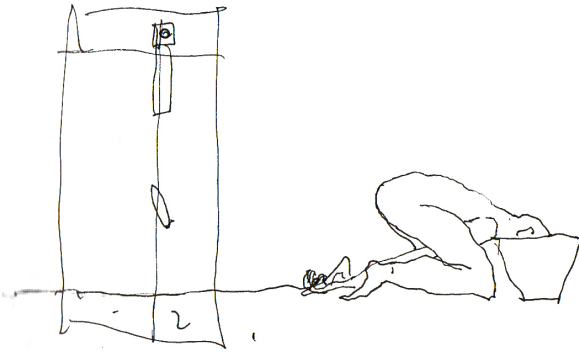
*En la selva de maderamen reticular,
en el tinte de estructuras en el alba animal,
en la muerte del día reptil y el memorial.*

Tras la *preda* sólo la migración errática de los que continuaron el viaje.





Tras liberar su carga
hunde el cráneo en el tiesto ahora lleno de agua;
ni carga, ni agua, ni recipiente
le pertenecen más de lo que el líquido alivio le procura.



UMBRAL

10 2000

La carne clavada al declive,
el libro roto por punta de lanza,
el no lugar de la onda en un tanque,
la morada en el espesor del instante.

Cubil tras el apogeo.

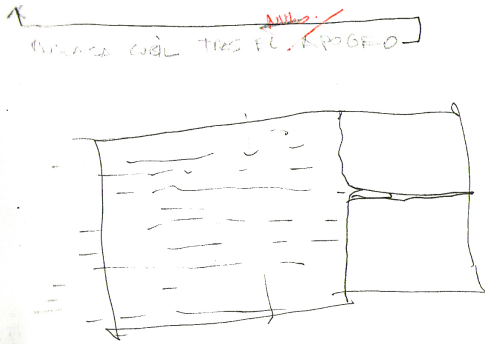
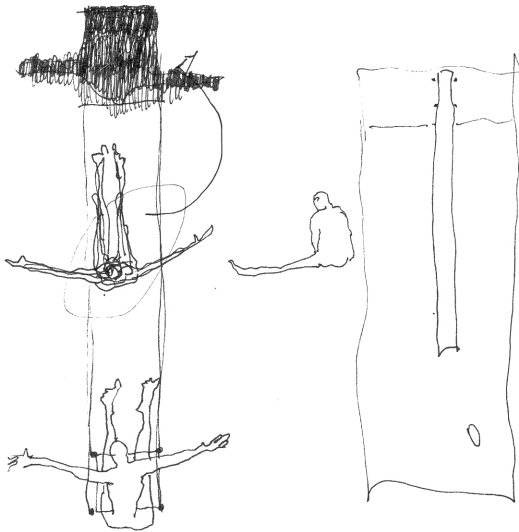
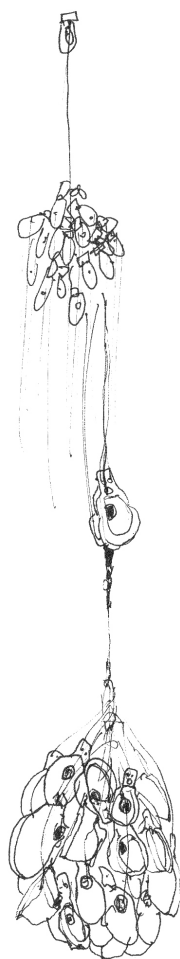


TABLA
10 2002

Sobre la tabla horizontal
ablandó el material con la propia carne
y pensó en gravedad.

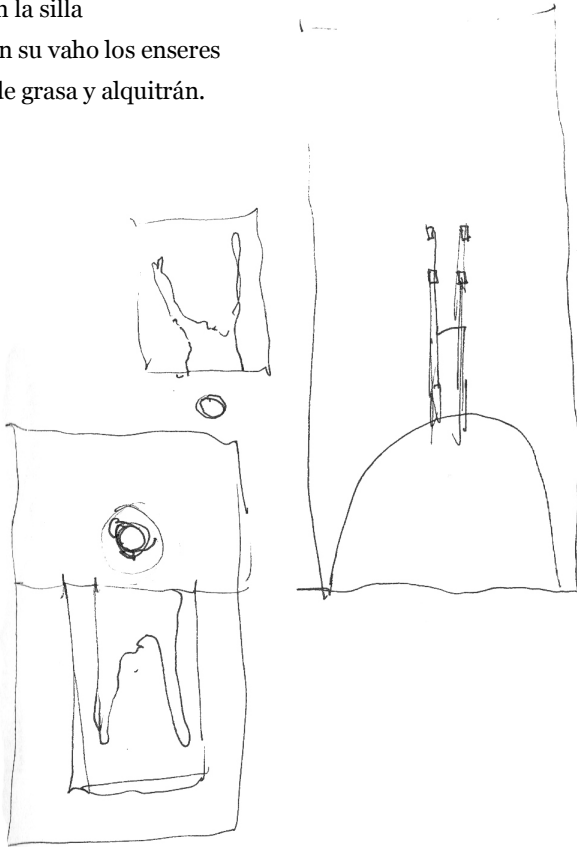
—Cuanto más cuerdo —se dijo—,
primitivo lleno la morada de mi sola presencia.

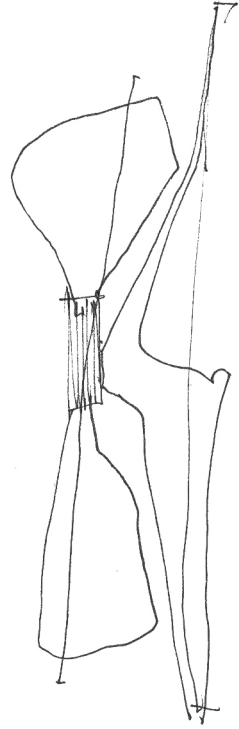
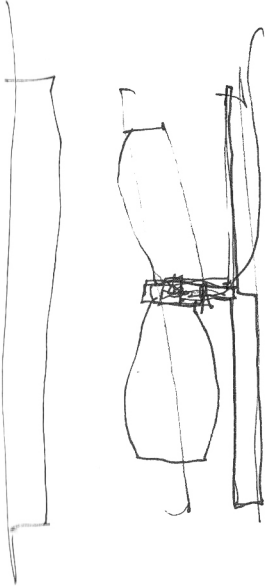




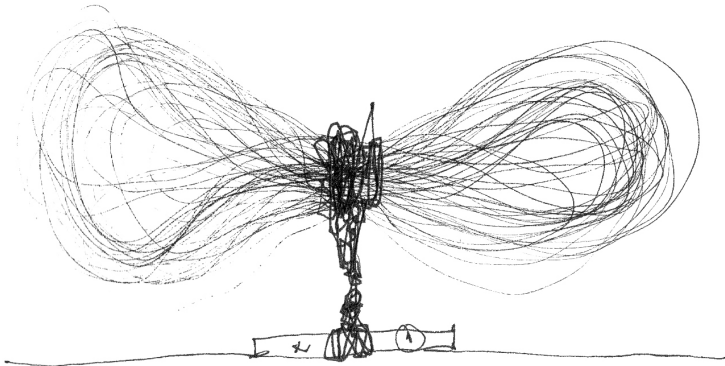
SILLA
01 2003

—Soy tizne en la silla
que pudre con su vaho los enseres
y llena todo de grasa y alquitrán.





Seccionó su mesa redonda.
Canjeó las estancias de su morada.
Escenificó la daza de su grito crudo.
Borró la tinta de sus marcajes.

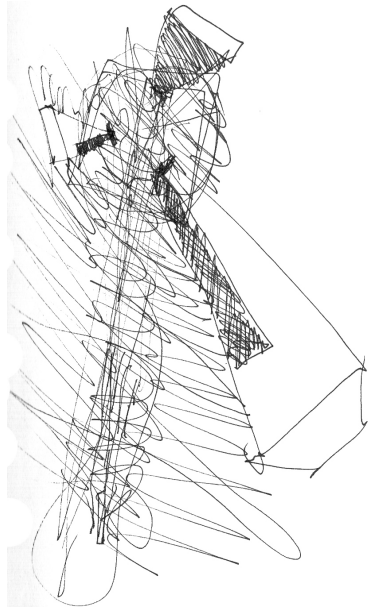
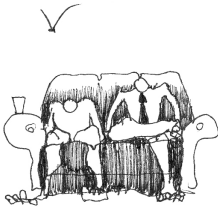


PEATÓN
06 2002

Ocaso lo neutral.

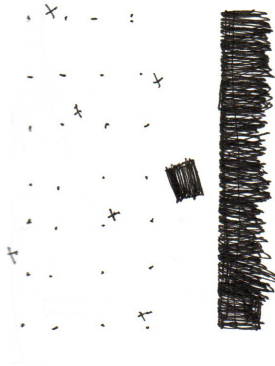
Zapato al vulnerable.

Y bebió las naranjas de las memoria.



11 1999

Lo antiguo es solemne.
Para que lo nuevo lo sea
ha de ubicarse en museos de descontextualización.

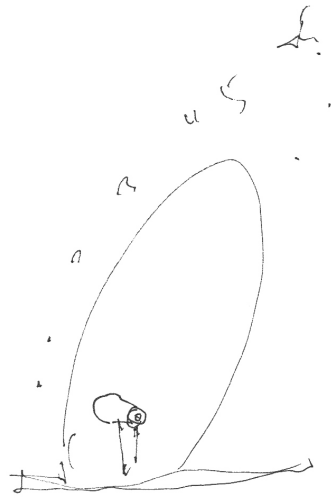
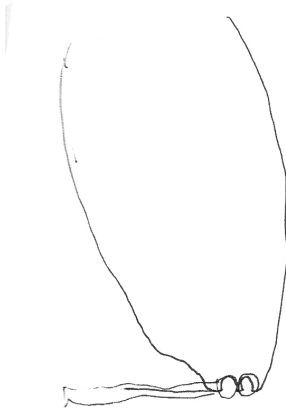


IMPRECISIÓN

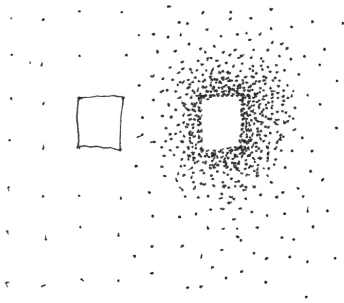
12 1999

(La gran ausencia del lente objetivo)

Sintió real sólo lo cercano
aunque difuso más allá del brazo.
Ante la irrealidad de la imagen cerró un ojo
y el resto se fundió en lo otro desenfocado.



Lo acotado fue después tan atroz
como obvio que lo que se suprimió
era lo acertado.



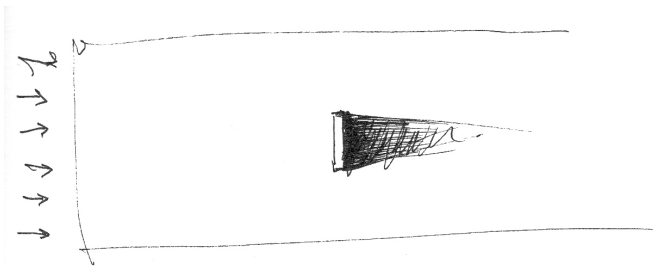
Con la sensación insuperable de que nada valía la pena
se construyó —junto a las cosas— un temple para la convivencia.
Inconexo, nostálgico y resguardado hizo para la decadencia
dejando en herencia la tarea.

IDEA
03 1999

Ante las alianzas
formuló una idea, no como un bien
sino como su acto solitario de clausura.

Amparado de la luz evaluó su presencia,
superó la ceguera.

En certeza del instinto apaciguado por el bien común
lo recobró y decantó la violencia;
superó la alienación.



12 1999



Hoy
halló su escala al faltar ella.



PLAN
03 1999

No trazó el mejor andamio
ni obtuvo el verdadero vagón;
practicó su mejor intento.

10 2002

Revisor del ritmo básico,
pirómano agitador del impulso,
autor del animal de entrañas externas,
dibujante innato del contorno...

alteró con costra y caja adherida
la interioridad del mecanismo: su tempo sagrado.



APRENDIZ

05 2003

—Celebreme —dijo.

Pude realizar las primitivas palabras.

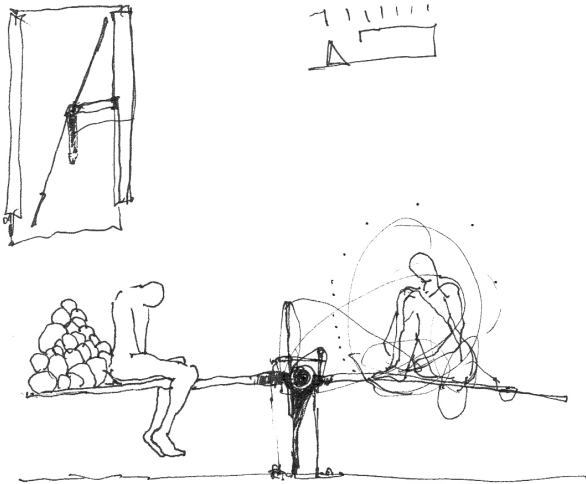
Pero mis construcciones

armaban nuevos signos inalcanzables por las viejas fórmulas.

Su rostro comenzó a envejecer rápidamente,

desconcertado, queriendo herirme

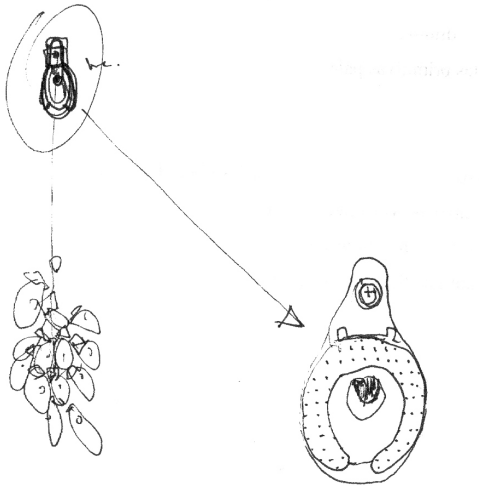
para matar la antigua figura de sí: el aprendiz.



Lanza

la palabra corta en el cuerpo.

+ CAJERIZ



Por siempre simple, claro e inconsciente.
—El tiempo —dijo—, eterno a nuestras presencias.
De su *tell* cayó y me sumé a las hileras.
Desde lejos vi y no entendí más sus señas.

Sólo quise pudrir la corteza,
abrir los pliegues y tomar la materia,
y con un poco más de peso en las grietas
volver al podio con ella.

PUEBLO

02 2003

Pueblo viejas ansias de que estés a mi lado.
Cama, silla, tabla, tuerca y balancín
son restos de moradas mitad deshabitadas
y fundidas al contorno del ahora y el aquí.

Volver a la casa.

Trago en el cemento,
tala expulsa impulsa paso esquivo bajo el vidrio.
Cascadura taja brecha, afila surco líder de matriz ortogonal.

Salir de la caja.

Trozo de ave fría,
loza tasa y asa atan el nudo con el último objeto de fe
lúbrico, prendido al trapo graso engrudo tieso en la pared.

Actuar.

Vaso de agua,
foro centro en foco, escorzo al pliegue en vista oblicua.
Mesa con cadáver, yeso grueso puesto al calce del metal.

11 2002

Hombre atroz,
tras plaza en almacén
borra de sus marcas
la voluntad de disidencia.

En las brechas
Pasivo, el hombre grácil
ve brotes de conspiración.

04 2003

Vi gente

—como volviendo a momentos primarios—

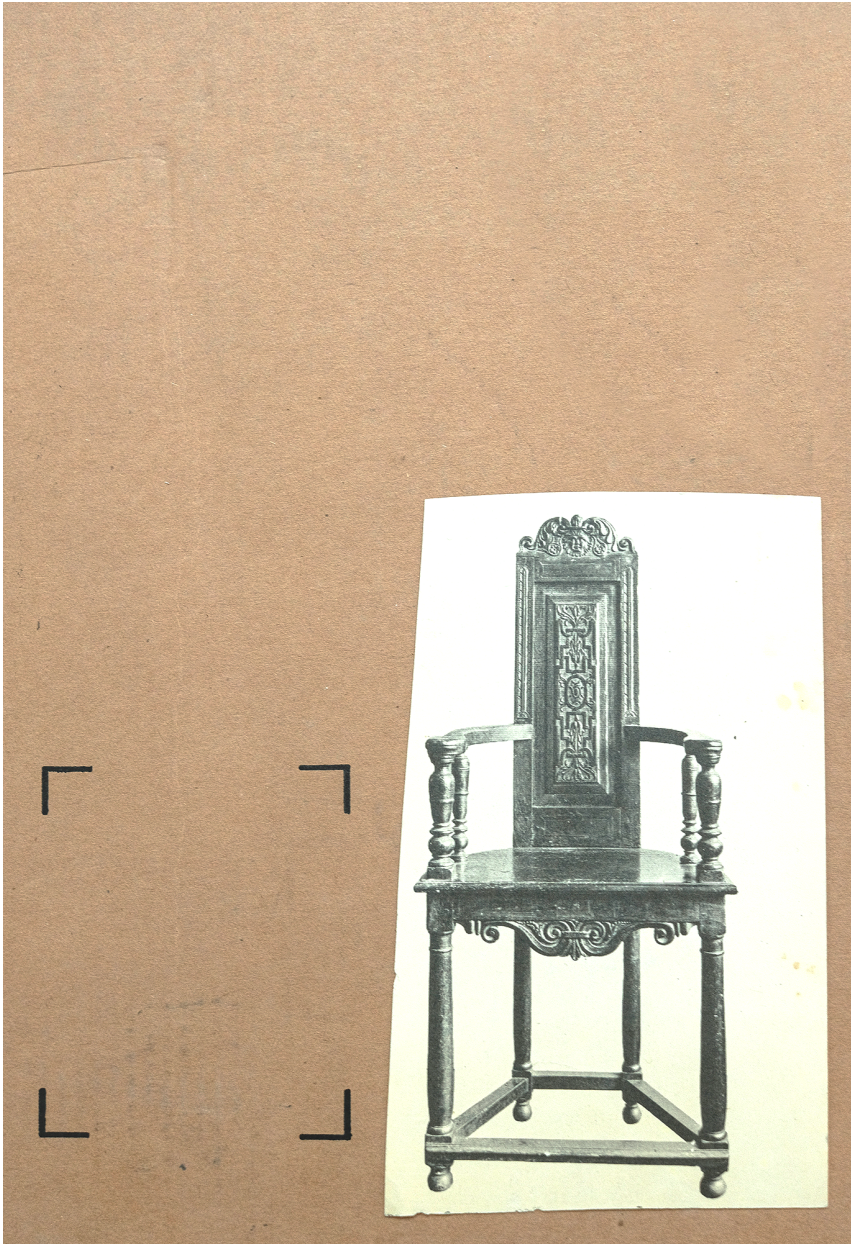
Vendiendo trozos de fábrica

y piezas de cemento ilegible

cuales tallas abstractas.

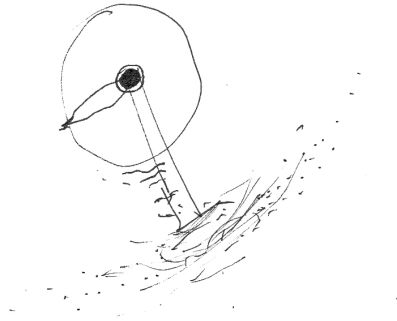
Cosa

[Actualizaciones sobre la teoría de la forma]



04 1997

Se invocará boleadoras
cuando el fósil combustible arda nunca más.



HUELLA

04 1997

Caducidad del metal,
rastros de alma en la huella circular.

OJO DE LA TENAZA

04 1997

Al aro evocar rueda
es libre el trasto industrial en la nueva pieza breve.

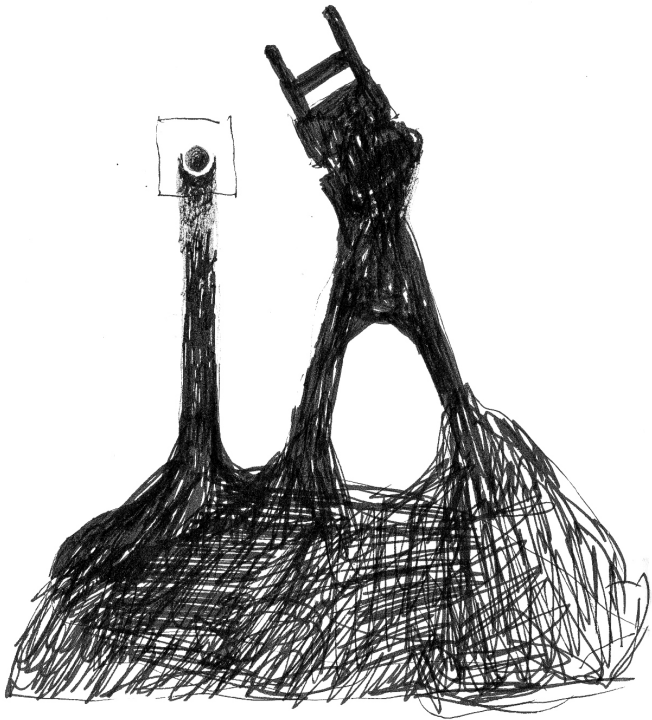
Mientras,
los tubos siguen llenando las venas comunes que vierten al mar
y los centros, plenos de furia axial,
reiteran la gastada presencia de un ojo circular.

El gremio de la tabla y el puntal,
desde el quietismo de sus mesas,
falla inútil socavar la pervivencia de las cosas al habitar.



TABLA
05 2003

Hay sólo una mesa: ésta.
La cubren telas que ocultan la tabla y el soporte;
breves sombras que viran sobre el puntal.

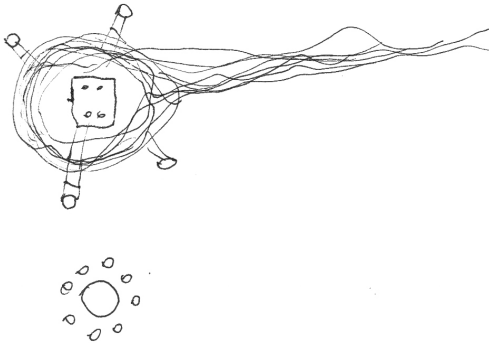


MESAS

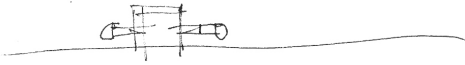
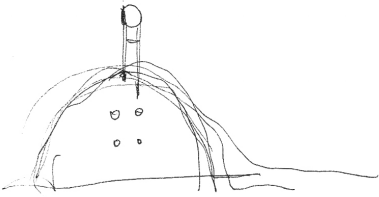
04 1997

Cada mesa
una incidental o breve a partir de la anterior;
la muestra de un signo, tabla de sí misma.

Coexisten en la mesa miles
tras el filtro de otras experiencias.



Entre la mesa y el muro
pesa un nudo de experiencias previas
tenue desde que cesó el estímulo.



PAR

04 1997

Mesa

es máquina centro y eje.

Silla, trono: es ilusoria.

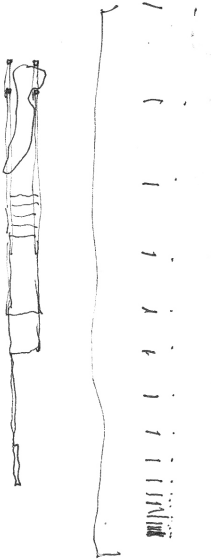


LA SILLA

04 1997

¿En qué pienso al pesar *silla*?

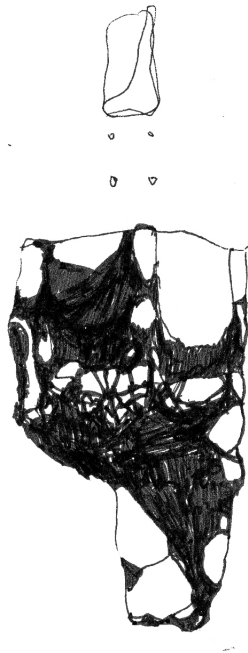
Hay una. La habitan
la alusión extensa, la añadidura,
el eco de todas las que habré alguna vez visto
inconclusas por el constructor,
y el ataque fuerte de las miradas que, simultáneas,
descargan estas categorías sobre la pobre silla.



SILLA

04 1997

Mi memoria agrupa en una a todas.
Abultada, se presenta similar el emplaste
en el que el constructor empieza a modelar
una forma primitiva, semen de silla.



SILLA
04 1997

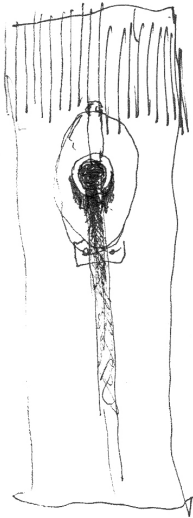
Del objeto

no habríamos de celebrar más el metal que su entorno de tapices
o más el bastidor de madera
que su potencialidad cuando es mueble roto.

04 1997

Ensimismado

—como el resto de adornos del segmento de habitación—
yacía un tapiz ancestral a mis pies
frente a la pieza utilitaria.



LUZ ARTIFICIAL

04 1997

Llamé ‘monumento’ a una pila de bandejas para embalaje de tubos fluorescentes. Sin tubos ni caja, las piezas solas del cartón prensado que llenaba los espacios formaban —la cara de unas contra el revés de las otras— un sólido estriado; un elemento vertical nuevo ajeno al evento de la luz artificial.

05 1998

El uso alternativo y el desuso
fueron contexto estéril a la seca herramienta.

11 1998

Elementos que no estaban allí
contaminaron la fotografía.

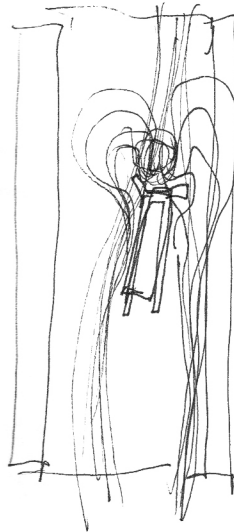
11 1998

Rápida —la captura del movimiento
y la estructura quieta en el minuto solar;
la música en suspensión y la indagación perpetua en cada nota
sin separar la partícula de su ilación— la fotografía.

TÚNEL DE MODELADO

01 1999

El objeto arcaico e instintivo remodelado, se hizo débil ante un sentir colectivo que lo ubicó tras estatutos y tasas que no estaban ahí cuando nada se había hecho. Fue entregado a una talla colectiva, a un martillado público a manos de todo lo que el término 'cultura' involucraba, pero no sin estipular antes como condición el infiltrar aquel orden arcaico en el proceso como único medio de superación de los traumas incorporados al artefacto.



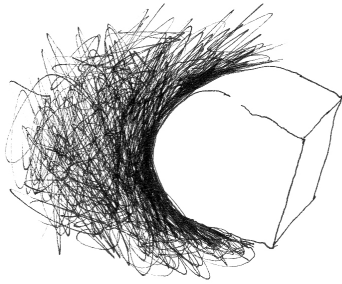
HORMA

10 1999

Alguien construyó un objeto inicial de perfección arcaica;
primera y única herramienta —mono esferoide.

El útil superó su estado arcaico en rehechos posteriores:
los de un juego nacional que recreaba estatua y cubo.

Alguien cansado de la repetición ensayó por segunda vez lo inédito
y obtuvo títere y cubo-esfera.

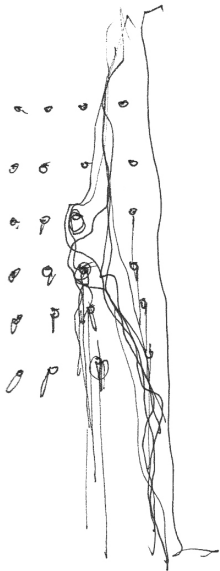


RUEDA

12 1999

Eje, disco, riel, calle y surco sin fin;
domo en el que rueda su instrumento de evocación.

Reposo en fluidez,
movimientos en campo inerte,
cambios en inconsistencia
y estabilidad sobre quietud; ¿qué hay además?

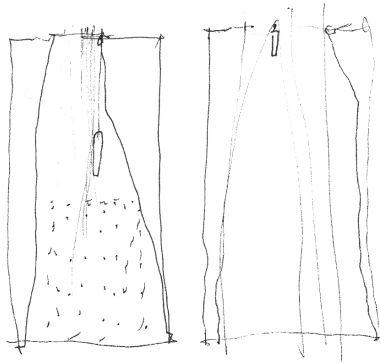


OBJETO VERDE EN CAMPO ROJO

12 1999

Armamos un modelo con partes verdes y rojas,
de lo móvil contra lo inerte.

Flotando en un altísimo recinto irracional de roja violencia, un objeto verde,
punto de calma y emblema a la disciplina, era el diminuto retablo en el que se
desarrollaba el evento protagónico.



ESCENA

04 2002

Perno, chasis, tercio de sofá.

Cardo, silo, seca bestia Rey.

Dado, ronda ritual del pos-ritual.

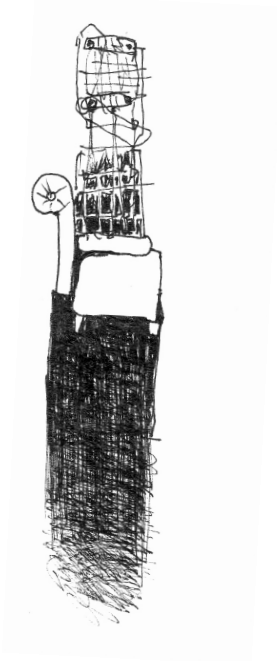
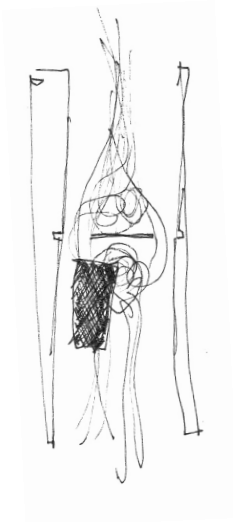


FIGURA
06 2002

(Ella) mira un cuadro que de lado es una línea.
En su cara, la paz de la inercia
y el saberla el antes y después de una tragedia.

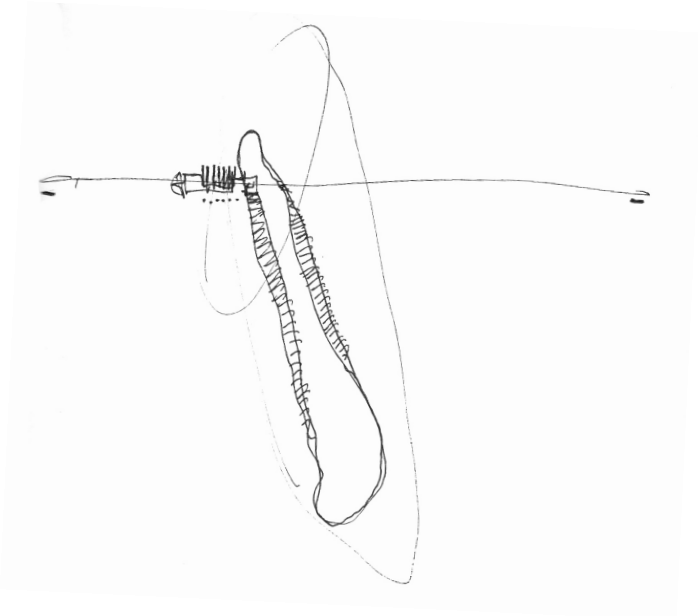


NAVE
08 2002

Vela arropa
herida tripulante.

Rueda raya contra el muro. Templo.

Ápice,
grano de tierra que viola la intimidad del motor
y fisura del rotor, su médula.



10 2002

Se puede lavar la apariencia
dejando en las uniones
el sedimento de las veces acumulado,
o se puede —el objeto— desarmar y armar liviano.

10 2002

Pulía un trasto
y su mente lo ensamblaba cuadriculado;
rutina que venía de su afán por geometrizar todo panorama.

10 2002

Las piezas removidas simulan estatuas.
El cuerpo monolítico
marcado por las huellas de lo removido
—litoral tizado sobre el lustre original—
se asemeja a chasis u osamenta.

El armado final acopla el objeto al entorno neto de mi memoria.

10 2002

La parte revive;
pisa, porta, vierte, adorna.

De su tronco (el chasis)
—casco lleno de muescas—
no habrá testimonio.

CÍMBALO

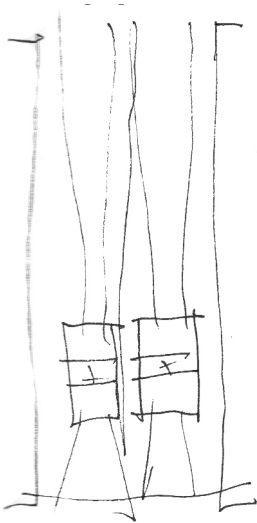
10 2002

Tras huellas recientes,
remotas; y tizne negro en los surcos.

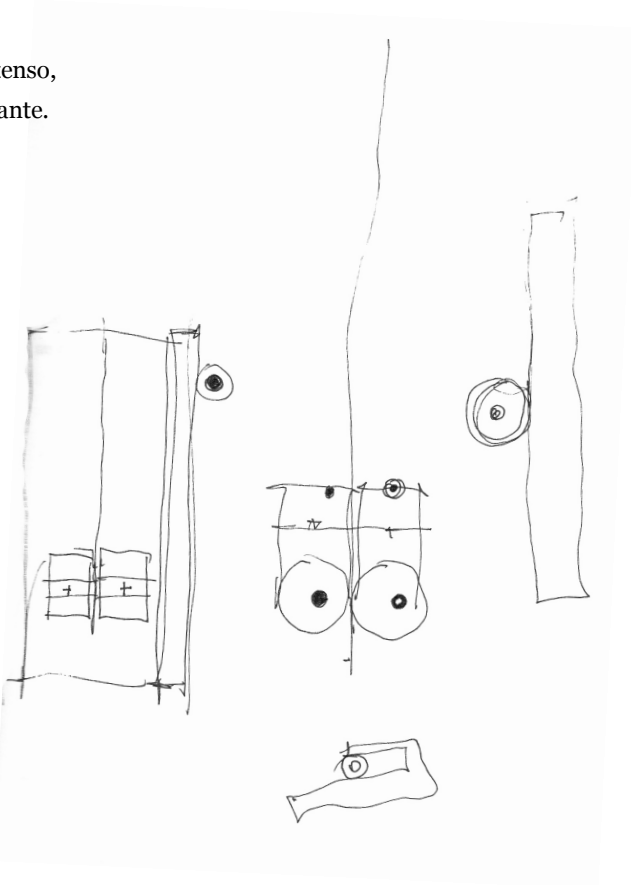
¿Cuánta macha remover
y cómo cifrar la edad del címbalo sin ser solo esmeril?

10 2002

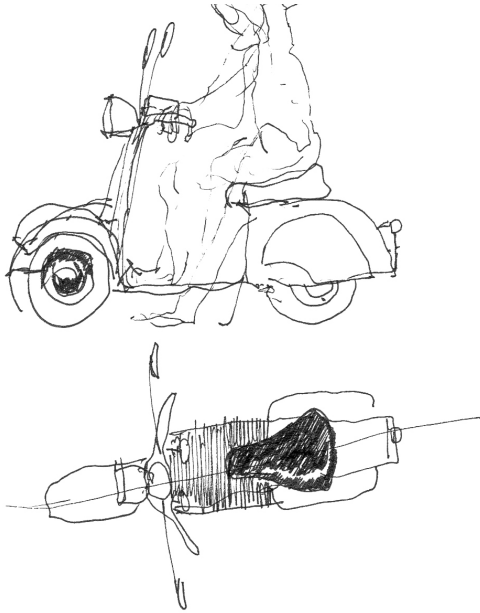
Instrumentistas calibran sus cajas de resonancia a lo nuevo,
que pese a más brillante
va impregnado de una música anterior.



Tiempo,
tambor tenso,
el ejecutante.



Cóncavo,
un hombre evoca el molde viejo
que vacía lejos
un objeto de fe para nuevos consumidores.



CONVERSACIÓN

02 2003

Lúcida anuda las versiones solapadas
como en una conversación
en la que cada quien accede al centro compensando,
fascinado por el vaso, el cigarro, la silla, la luz, el humo y las gotas,
para atar —como la cámara hace por artificio—
lo que nadie vio efectivamente.

PERSPECTIVA

04 2003

La cámara capta la cualidad
de la que la escasez en la mirada
arma versiones afectivas.

Habría de pesarse
el instrumento que extraiga
todos los paisajes posibles desde la subjetividad en:

un evento de captura,
una primera escena,
un retrato universal
o la anulación de todo en el gris.

MESA DE AJEDREZ

06 2003

*El tablero solo es la potencia
del vacío vibrando al infinito
al interior de la configuración.*

Clavada la hilera de mesas en mi memoria
—fila de lugares estáticos
cada uno labor de jaque—,
presiento distintas mutualidades entre lleno y vacío
claras a cada par de asistentes
y hostiles a quien o conoce las reglas.

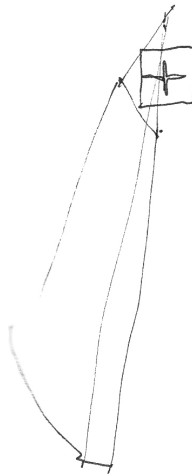
08 2003

Mesa cuadrada.

Al rombo y cruz de los trayectos posibles de la conversación

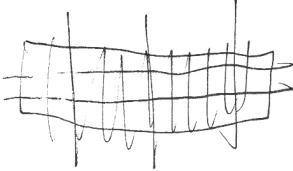
los reemplaza triángulo. Desde la cara excluida

veo crecer el enorme prisma del habla turbia de anterior generación.



08 2003

En vehículo de chasis largo
realizamos ~~cuarenta ocupantes en narcosis silente,~~ X
viaje de veinte minutos frente a largometraje
del cual nos satisfacíamos en ver mutilación.



CUARTETO

08 2003

Cuarteto.

Cuadrada la sala; cónica la perspectiva desde el asiento del percusionista;
plana, angulosa, vertical y paralela respectivamente
nuestras sordas aproximaciones a la pieza.

TRES LIBROS

06 2003

Me entregó tres libros. Tres viejos ejemplares que leí consecutivamente. El primero, un gran libro de hojas blancas descuidadamente impreso con líneas poco espaciadas, tenía una esquina arrugada, pero más que la blandura del papel era la masa del libro —el bloque— la que había recibido un impacto sólido cuya huella se repetía idéntica en cada página.

El segundo no había sido abierto en mucho tiempo. El papel ocre, más oscuro en el borde que en el centro, con letras pequeñas y bien impresas, olía a madera. Cada hoja reseca crujía, se resquebrajaba, se desprendía y alimentaba una especie de figuración secreta: la del hallazgo de un antiguo manuscrito. El tercero, un viejo guion cinematográfico que ejerció mi costumbre de rectificar visuales las escenas, al desprendérsele la cubierta abría su intimidad material mostrando el lomo oculto de siete librillos numerados, rastro evidente de alguna mecánica en el ensamblaje.

Efectué varias lecturas. Leía los estragos de lo cotidiano en el cuerpo del ejemplar; leía la obra a su vez, en la calle; y la leía a ella pacientemente en sus subrayados. Quise conservar los aromas y las marcas encuadernando los libros con nuevas tapas, pero no lo hice. Hoy dos de ellos vuelven a estar guardados y, del que se deshizo, encontré una copia reciente tan familiar al abrirla que, aunque no tuviese su aroma, era aún el libro de ella.



04 2003

Medida en la rutina del pan
yace semilla de incertidumbre:

la sal en las manos,
el barro en el horno,
el elemento sin lavar.

CERRO
04 2003

Agua, vaso, caño
del que —en el cerro junto a una senda en la espesura—
intuyo fuente.

En la cumbre
me expande
anulándome en su vastedad, la esfera.

Ciudad

[Tratados sobre arquitectura y estudios urbanos]



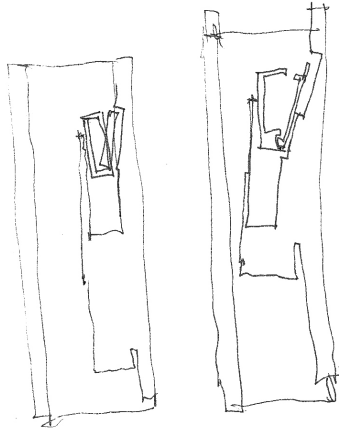
CASAS

12 1997

Tras las primeras décadas —tarde— rompimos el letargo.

Huimos del grupo y su incapacidad para la sublevación: su profundo temor a la demencia.

Después, convivimos como dementes en un espacio anterior, hermético, en el que creíamos construir casas de libertad, pero que como todas las demás, estaban cimentadas en los mismos solares parcelados por las líneas externas que hacían de toda elección una coacción.



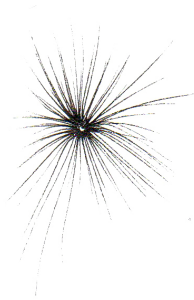
REINVENCIÓN DE LA MORADA

12 1997

En la intemperie volví a inventar una morada.

Habité las casas del sacrificio, pero nunca hallé aquel claustro que conservase el calor de mis ceremonias lejos de las emanaciones de los otros abriéndome al mundo en su clausura.

Aún creo en la morada básica que, aunque adaptada a los paisajes sobrecogedores y las densidades extremas de sus propias contradicciones, preserve un centro inalterable maleable al roce del movimiento y la situación.



DOBLEZ

01 1999

Centro mi reflexión
en el ángulo de asiento de las arquitecturas erguidas sobre las planas;
doblez que inicia e el ojo
la fábrica de mi conducta.

RECINTO

01 1999

Enumerábamos superficies.

Comenzamos con primitivos recintos de mampostería

—sostén de nuestras estructuras reticulares—

y terminamos, con el recinto en el espacio exterior, de vuelta a lo arcaico.

ESFERA Y CENTRO

01 1999

Un hombre camina y a eso lo llama *horizontal*. Pero todo está amarrado a un único centro y lo llama *vertical*. Se mueve y dicta trayectos. Se detiene cansado y construye una estancia a partir del dato de la plomada. Desde ese instante, todo lo construido piedra sobre piedra pasa a ser saldo de la redondez: centro del que brota lo estático. Después de descansar continúa el viaje junto a otros. Se detienen y construyen plazas con torres —nuevas plomadas— para luego separarse sabiendo que existe ya un lugar al cual regresar ante la urgencia de reencuentro; un cimiento que les convidará a ubicar las construcciones con las que se topen como una repercusión de sí mismos en la evocación de sus propios recorridos.

Dejó de existir el anclaje líder, y la procesión se dividió en dos grupos. Por un lado, estaban aquellos que reclamaban un nuevo emblema, para los que el valor de lo vertical era uno y el mismo: un centro en torno al cual todas las líneas están destinadas a viajar eternas. Alzaron más tarde una enorme torre como acto de reconciliación. Por otro lado, quedaron aquellos para los que el antiguo liderazgo era insustituible, y se dispersaron en agrupaciones menores diversas cuyas certezas comenzaron a provenir de entornos reducidos con límites inmediatos que trasladaban la esfericidad a un segundo plano. El vaso, la cama, la ciudad y el trayecto serían, para ellos, una cadena que haría vínculo en anclas altas, en presencias verticales circunstanciales que, clavadas como estacas, darían formas locales y peculiares al mismo ardor instintivo. Ambos grupos, pese a las disputas, reconocieron a la larga en el signo del contrario una invitación a la permanencia.

TREN
01 1999

Cesó la máquina y arribamos caminando, reuniendo momentáneamente varios mundos en la estación. Algunos rememoraron la escena de la partida con la figura de la cáscara vertical lejana en el paisaje, acercándose desconocida pero entregando desde su primera detección, la evocación clara de la energía potencial de los vagones en reposo.

CONSTRUCCIÓN

01 1999

En la esquina la torre de la fábrica guarda las oficinas y la planta eléctrica. A su espalda, alineándose a la avenida, se ubica la cadena esclava de cobertizos. La torre le pertenece a la esquina y la serie a la calle tanto como la una a la otra. Pienso entonces en las agujas que destacan sobre las series horizontales. Trazo más tarde líneas entre la cima de los obeliscos y los extremos remotos, y el paisaje se llena de diagonales que, si no mueren planas o crecen verticales, capturan la vista atando pares estáticos sobre rieles antes indefinidos. Una vez estáticos, los pares abren espacio para podios con elementos sueltos como naves extrañas en un contraste primordial. Y entendí el fin de esas contraposiciones, su fácil reconstrucción en la memoria.

JUEGO DE PELOTA

01 1999

Pienso en el juego de pelota;
en el recinto vacío de muros rectangulares y retablos verticales,
campo abierto que en su perfil característico
revive el drama tenaz de los jugadores.

A diferencia, mi lugar de juego es algo que estabilizo,
uso, disuelvo y no recuerdo ya en detalle
aunque gravite inmaterial
amarrando en sorda indiferencia los trazados.

HITO INVERSO

01 1999

En el subsuelo
sustituyendo al monolito de la ciudad de visión remota,
hay vestigios de erupción: cráteres de impacto ya sin llama o columna de humo
que arraigan de igual forma en la mente
y se recuerdan verticales.

EJE PERSPECTIVO

01 1999

Desde el t́mulo,
el acortar tiempo y espacio va creando un urbanismo.
En los tejidos y en las ciudades abstractas
habitan las v́ctimas de un acumular de experiencias
cercano a la fractura de la memoria,
al ĺmite de tolerancia
en el roce con el trauma evolutivo.

01 1999

Las vías
culminaban en el edificio tradicional,
pero había casas laterales como animales y maquinaria,
y otras como monolito, indivisibles.

01 1999

La confrontación cotidiana
hizo paisaje al gran objeto extraño.
Foco de un radio amplio,
la memoria calzó su figura
junto a la casa, la tumba y el estadio.

CRUZ
01 1999

Hay lo horizontal y su vertical inasible, una cruz, un primer paso,
un acto de posesión y el trazado de unos límites.
Un dato para el cuadro abstracto,
un muro para los grafiti,
unos márgenes de tolerancia para cortes irracionales en los tipos.
Hay desgarres y garabatos en el estandarte.

ANTENA

01 1999

Los edificios carecen de espesor y perspectiva. Inusuales en su desarraigo y mediocridad, se iluminan en el aparato eléctrico de la tormenta y en el corazón de la ciudad se suman a la saturación de un solape difícil de afianzar en estructura jerárquica alguna. Pierdo así el ancla a vivencias que pudiesen reclamar de mí un volver a ellas...

...y recorrí con la mirada una plaza sin centralidad sembrada de concreto ilegible, de bocas a estancias subterráneas, de piezas abstractas, astas, cajas y muros como sedimentarios de autos estacionados. Vi un trozo de templo, unas cimas de torres y una antena de telecomunicaciones en la montaña, y ahí me detuve; hallé en ella una apelación a hechos esenciales. Se me antojó herramienta de expansión; un arma de conquista en el mástil simple de unas primeras necesidades de apropiación y marcaje; el signo de un enclave y no ya la simple captura de la onda. Peculiar como una escultura, era una obra del arte de la excepción, un signo universal en lo sincero individual, un puente hacia otras individualidades hechas del mismo material primario. La tecnología y el egoísmo puro de la artisticidad sólo reiteraban el tipo, a saber: la vara clavada en la montaña.

En su examen incondicional al *yo* hubo una garantía para lo social. Algo emanó puro allí, prendando a los otros *yo* vinculados al campo y situando la no aprehensión de los demás elementos como portadora evidente de una mentira, de un viciado ingenuo o coaccionado de sus vías introspectivas y una violación, por lo tanto, al supuesto de una ciudadanía.

EL VACÍO URBANO

03 1999

Imagino a la ciudad placentera flotando inaplicable: el sueño del barrio neutro, el asiento sensible a los instintos de los hombres concretos. Aquí, el sitio puramente maquinal del par trabajo-ocio es un sucio y lento andamiaje cargado de casas, al que las personas dedican limitado su amor: objetos para sanar y tolerar que, desde adentro, desde sus ventanas, construyen el paisaje. La casa es centro de la lucha por la supervivencia.

La calle, hogar de nadie, fue alguna vez, para algún constructor universal, la casa de todos. Personaje éste, que hubo de repasar muchos textos en la agotadora búsqueda de un foro para la convivencia plena a partir de aquellas mezquinas fuerzas vitales, que poseyó un amor lúcido que superaría la realidad aparente e, inmensamente paciente, reconocería en las motivaciones reales de la gente un potencial de acontecimientos aplicables al nuevo espacio. Pero la urbe en cambio, se armó desde los apéndices del mundo mercante, pleno de artífices cualesquiera puestos en sitiales fijados de antemano. Alguno de ellos, con todo, llevaría en sí al tímido reformador de cuyo delirio por el orden nadie se percataría hasta que brotase limpio de la casualidad para exhibirse inquietante como extraña pulsación en el campo hostil de una comunidad más bien ensimismada, distraída y embotada por la ilusión de realización y asqueada de transcurrir en el mar de los sueños de poder de otros tras aceptar vivir en la casa del oponente bajo sus leyes; mostrando en sus dientes, finalmente, la necesidad cruda de la que aquel pensador habría hecho recinto.

Aún no se urbaniza el paisaje. La desarticulación material entre la succión del pasado y el arrastre desde el futuro, es la misma historia breve del delirio en la ciudad virtual y de los paliativos que, con el mínimo impacto, curaron las heridas más visibles a una estructura carcomida por el vacío espiritual de su comunidad parasitaria.

Pero el crecimiento caótico es también una forma de orden, un campo de confrontación de lo que es contra lo que no es; una zona de transas o un componente intimidatorio a ser descubierto como forma de comprobación de la realidad; historia, a su vez, del imperio de una estética anárquica que admitió todo en nombre de un caos exacerbado como repulsa a lo nunca establecido usando el argumento de las efemérides de la vanguardia.

Sobre los campos residuales del entrecruce de líneas
—saldo del crecimiento ensimismado de focos de progreso—
domina supremo el *pedazo*:
nudo de material variado,
centro de la viva experiencia en la ciudad inevitable.

En los restos triangulares,
en el corazón de esas hábiles tramoyas de objetos sueltos
estrelladas y tejidas luego con cuidado,
perviven aires de una vieja plaza cuadrada
con sus cuatro fronteras rígidas extrañamente alteradas.

ALTAR
12 1999

Un objeto flota en calma
en la sima del inmenso cono de violencia.

RECONSTRUCCIÓN

12 1999

Si bien el foro es piedra original
cada uno evoca distinta escena, vacío y alineación.

En el solape de las visiones
yacería una nueva pintura colectiva,
alma de recinto para nueva Catedral.

Libre, el objeto —recluido en su forma—
vaga como nave de presa y matanza.

Anclado en su acumularse, otro objeto
es huella del experimento del escenario cotidiano
que piedra sobre piedra se alza
en la ciudad que es y no la que pudo ser.
Testigo de lo recorrido,
del arraigar y resurgir con dignidad del caos y de la erosión en las grietas,
nos congrega a su sombra: árbol firme en el que nos reconocemos
parte del evento de su deformación orgánica.

Atrapado en el bastidor tenso de tales relaciones lúcidas
encontró el objeto libre su asiento.

SITIO DEL AGUA

08 2001

Abandonó la fila de los consumidores
y ante sus ojos, frente a una fuente
—ahora sobrio sitio del agua—
el mercado se transformó en una estructura amurallada,
en un templo de disidentes,
en un espacio a cielo abierto para no hacer nada sino estar.

BALCÓN
08 2001

Entre la escala íntima y el exterior inabarcable
el balcón era a su vez techo —en la calle—
de una estancia breve para la toma de decisiones.
Las personas, de una u otra manera,
usaban la misma estructura.

01 2002

La torre tomó una tierra y la hizo cónica.

Divisé torre e intuí plaza,
y la amalgama de objetos fue más amable.
A la torre le pertenezco y me convoca;
al estar el recuerdo de ella clavado al mundo
llama a una plaza más extensa
que comienza o cesa con su avistamiento.

01 2002

Escenarios llenos

consumen el espacio de previos escenarios vacíos
aturdiendo a quien sólo necesitaba
dar claustro a su voz interior.

01 2002

Evalúo el juego mercante
que tras telón social
se llena de analogías lejanas al lugar palpable;
y me aísló más en la caja del pensamiento.

Nuevas agrupaciones dadas por la colisión de fuerzas de supervivencia se centraron por demasiado tiempo en el motor industrial. Compitiendo al calor de sus emanaciones y bajo la compresión de sus desechos, los fragmentos expelidos carentes de centralidad, poseyeron pluralidad de catedrales trabadas entre naves de habitación. Muerto en la quietud de la imposibilidad, el antiguo casco histórico a tracción desgarrado, persistió tras torres de poder y artefactos de confusión y extrañeza.

TRAZAS COMUNES

01 2002

Después de recorrer maquinalmente un territorio
de sombras caóticas que se figuraban valores en sí mismas,
busqué, en la cuadra anterior,
en edificios sobre el cuadriculado,
las cajas del habitar perfecto, los continentes de la forma 'patio'
con sus sombras esclavas proyectadas en los muros:

sombra ordenada sobre la calle.

Hubo plaza, trama, torre, templo y unidad serial
o bien, masa caótica abierta en zanjas a voluntad.
Pero el olvido progresivo sembró foros
para la añadidura de servicios.
Y vi gran cantidad de personas cruzando indiferentes las plazas,
e imaginé, ante tal cantidad de intención,
feroces debates en los foros y angustiosas experiencias de desencuentro.
Los vi dueños de sí, libres para construir no-ideas
sobre gastados basamentos.

EDIFICIO

01 2002

*Puente artificial
que rodea, cubre o eleva
y que es un escalón.*

...y me uno a masas en evasión hacia alucinantes y limpias cuevas multicolores: actualizadores que suponen milagrosa cura a este mal de especie. En el camino hago una crítica muda, no a la necesidad contemporánea, no al despilfarro de oportunidades, no al olvido del lugar ni al deshábítuo al entrelace material como evento de reunión anterior a la urgencia acrítica de complicidad mercantil; pienso en las antiguas leyes de proximidad cuyo testimonio aún yace, en volver a lo que amábamos antes de que la impaciencia generara superposición y aniquilación sistemática de toda esperanza de recobrar la experiencia de aquel primigenio podio de observación de un espectáculo en el que era posible participar pero también regresar.

En la plaza la urgencia cesó.

Nada hacía, y en la incomodidad reconoció su incapacidad creciente para simplemente 'estar'.

Abandonó la plaza y mientras se adentraba,
comenzó a despertársele nuevamente el sentimiento de pérdida y
transfiguración.

LECTURA

01 2002

El vacío desde el cuerpo engranado
socava concavidades en los muros;
fisura e inunda lo usado con un aire neutro
y lo hace recipiente para los varios mundos y lecturas.

Se fijó el origen de las cosas en decisiones fundantes,
se habló de dominio de lo ulterior
más todo se redujo a sortear una ruta preexistente.
Y al final hubo destino: el del grupo.
Cardumen sordo por la zarpa de una visión colectiva
oliendo la consciencia desde una prisión material.

Y en ella —en la realización material— surgió el evento crucial:
la construcción, en el cono irracional, de un alvéolo,
sin plan previo ni futuro
pero con nido y margen para la decisión.

Tantas prótesis como músicas bajo el método de la música,
tantos vasos como lucro tras el fruto seco,
tantos libros como sombra emana del puntal,
tantas cajas como letras entre muros de resonancia, aglutina y compacta
el tonelaje de la ilusión grupal.

05 2002

La ciudad solía ser la extensión de mi cuerpo en el vacío,
la potenciación del instrumental de mis sentidos,
la posibilidad de recibir las cosas en el marco de una existencia armónica.

Pero todo ello dejó de operar cuando ya no pude leer en los fragmentos
la familiaridad de aquello cuyo significado
era el de mi propio cuerpo experimentando el mundo.

CAJA
06 2002

Toda caja se usó como casa.
Todo monumento
al amparo del Dios crujió.

06 2002

Arrojé mi cuerpo
y el vacío le tejió largos instrumentos que,
al desencajarse luego del ambiente
hube de transportar como muertos apéndices.

08 2002

En el alma vertical
de la torre que el proyectista añade al horizonte,
va el germen la contradicción:
el ser cimiento de un astil demoníaco
que pivota en el nervio de su pura singularidad.

No es la torre gentil que culmina el evento plural
dando forma a un sentir compartido.

EDIFICIO

02 2002

Fijar el mundo a partir de agrupaciones
mediante el recorrido practicado
—consciente de que eso artificial que me rodea, cubre o eleva
es un eslabón hacia la realidad sensorial—
abriría un infinito de experiencias por descubrir
en tanto puentes con la lucidez y la conciencia.

08 2002

La urbe reclama en su pronta cura,
una labor de sanado que reduzca el edificio a simple dato:
carne básica de un enlace estructural sensitivo con lo inmediato;
faro en el que, entonces, podrá haber edificio.

Trató de otorgar signo a las cosas
en tanto fenómeno de invitación a una experiencia que realmente anunciaran:
construyó casas de sorpresa y conmoción.

Desoladas las casas y muerto el vano experimento,
comenzó a extraer de la ciudad aparente —la de las contradicciones catastróficas
que su intelecto adjudicaba—
una ciudad practicable en cuyo marco concreto
creciese lo implícito como mitad de una misma totalidad.

ARQUITECTOS

08 2002

Arquitectos —que solían filtrar en asambleas esencias geométricas o simbólicas, y que dudan hoy si tales cosas existen— examinan en soledad la ‘necesidad de...’ que en forma de ‘posibilidad de...’ habrá de ser devuelta. Comienzan así a potenciar la ideas de sus conciudadanos, a hacer andamiaje los elementos que existían rudimentarios en los sitios, a agrupar, tallar, elevar, rodear; a reconstruir alguno de los escenarios que aparecieron incompletos cuando los hombres se los apropiaron.

CONSTRUCTOR

08 2002

Desde los mixtos lugares
fortuitos y a medias trazados
extrajo las mayores lecciones
y se armó de talento inexistente
el constructor.

CONTINENTE IRRELEVANTE

08 2002

Se topó con un cúmulo de basura. Pensó en la propensión a convivir con la inmundicia, en la caducidad de las cosas, y evocó varios objetos ausentes cuyas partes yacían en el montón. Pensó en fin, en los hechos y sus interacciones tan destructivas. Al alzar la vista sintió en avenidas y torres un eco de esas acumulaciones. Se figuró incapaz de agrupar para necesidades sensitivas duraderas porque no habitaba más que el cadáver de una intención. Similar a los objetos caducos de la ciencia, pisaba todos los días un algo glorificado, irreal; un casco sin vida lleno de simbolismos inescrutables de la más diversa índole; el fósil de otro tiempo menos comprometido en el problema; unas muestras arqueológicas indescifrables en su contenido esencial; el altar desierto del Dios de la supervivencia. Por otro lado, el encuentro social, la jornada laborable, la cerveza, el dado, los naipes o el baile se reafirmaban cada vez como una serie de sucesos encadenados en cuyo calor y olor le era grato reconocerse. Los marcos de las puertas y las ventanas en cambio, aún las propias mesas, aunque tangibles le seguían pareciendo cosas ilusorias. Pese a todo prefirió recibir las cosas en abstracción que enfrentar el derrumbe de lo real, la desnudez de referencias y la inconsistencia. En cada reunión reinventaba el ritual dentro de continentes irrelevantes.

08 2002

El edificio sin atributos
engendró al sobreviviente de lo cotidiano,
que aprendió a amar lo sensible —opuesto a lo construido—
y en ello se apaciguó.

...y ya no importó si era o no
la acumulación inesencial de habitáculos
el resultado de algún estado de la mente
en la ciudad encerrada.

MITAD
09 2002

Yo mitad,
adjudico al suelo falto de objeto,
obsoleta belleza: cueva.

Pero la sed de mitad universal
da a la larga carencia,
casa piloto.

09 2002

Estratega vira la voluntad neutral
cual escenógrafo maniobra.

INDUSTRIA

09 2002

Esbozo voraz
el edificio del pueblo:
'el pasmo bienestar de la gente
en un sermón manifiesto'.

ESTRATEGIA

09 2002

El incendio de uno de nosotros,
la palabra hueca del vocero
y un andamio del que cuelga la arquitectura.

09 2002

La intemperie rodeaba la caja de viento
y los patios de penumbra.
Al desaparecer en el exceso de casas
reinstaló focos en cestos de arbustos ventiladores.

RECINTO

09 2002

Desde su automóvil disciplina,
veloz mezcla de muro y aire, la plaza reúne:

música basura,
racimo de tablas,
gente comida
y gas tubería.

10 2002

En cada instante, cuya construcción
—cimiento del temor a la intemperie— yace,
todo evoca el accidente.

11 1998

Las calles están llenas de trozos de fotografía
cada uno un espacio trunco
cuyo foco flota sin jerarquía.

Y obtengo un ojo periférico como un oído.

01 2003

La casa ve al patio que termina
en el muro remoto de otra casa que se devuelve en el espacio
hasta que el muro que habito la detiene
en un arreglo de libre mutualidad.

ALTERNA

01 2003

Dos agujas en la explanada que las une y las separa;
una es vivida y la otra es el fondo
que se arma en una u otra punta
del muelle alto de sus relevos.

ASAMBLEA

01 2003

En el suelo, la sombra de la columna.

La luz rebota y es al reflejo a lo que llamo *columna*.

Roto queda el aire por el cajón de sombra que instala en el mundo
la columna.

Partes de columna que forman asamblea.

RUEDA
01 2003

Desde sus manos anudadas
tratan de llevar hacia sí una potencialidad clavada
en la anulación de sus fuerzas equivalentes:
la rueda.

MERCADO

01 2003

Carne superflua llena las fundas,
cuelga, carga las tablas, espesa los muros
y acelera —con la estrechez que instala— la vía.

ENTIDAD

01 2003

La aglomeración se me figura congregación,
la fusión convocatoria, lo hacinado emplazado,
el caos máquina y pueblo lo antes desarticulado,

y que en esta visceridad donde en rigor todo equivale,
la raíz crece de un repudio que causa un movimiento
del que no es posible divergir porque al hacerlo
se reitera lo indiviso.

CALLE
01 2003

Desde la calle
veo sesgado el dibujo de un ocaso
en un muro interior.

LATERAL

01 2003

Corredor bajo luz alta
que toca breve el fondo y se disipa lateral.
Hondo surco confinado
que dilata el roce entre las masas.

Calle estrecha
en la que grupos hablan de la compresión
mientras escrutan al paseante.

01 2003

Primera luz lateral.

Inconsistente, como desde el fondo de una piscina: el mediodía;
oblicua cargada de polvo: la tarde.

CORTE
02 2003

Sé del despeje del surco, de la atenuación del eco,
del aire y luz accidentales en la ranura,
pero más, de la plaza cercana que hace apta a la avenida.
Antes hubo tumbas en la plaza;
hoy es el respiradero hecho corte al bajar luz cenital de un tragaluz.

INVOCO
02 2003

Pienso en la pared blanca;
es pared al anteponerle una explanada,
y blanca, al situar laterales caras sombrías del mismo blanco.

CLAN
02 2003

Clan traza y emplaza un plan de alineamiento.
Marca con un signo tenue —un *trazo jerarquía* pintado
geométral al plano pavimento—
y quiebra en gritos de reclamación.

Hombre yergue atroz mampostería.
Cuatro muros alza usando de argamasa
los restos de anteriores viviendas demolidas
y arma imaginarias moradas por venir.

CALLE
03 2003

—Si me tocas
—decían los rostros y el gesto corporal— te mato.
Los ojos llenaron la calle.
La calle llena mató
invitándome a descansar en una mirada.

EVENTO

03 2003

Fuimos víctimas del vicio de la ciudad,
de armar cajas y volcar en ellas —inocente— su hostilidad potencial.
Reductos donde el odio vibra hasta nublar la visión, pero
que una vez superado, invita a recobrar la cordura.

Y no fueron más que eventos en cajones de escalera,
caños, vasos de cemento.

ESCALERA

03 2003

La escalera emana de mi intención.

Intención que instala un tipo,

una clase de cosa que la circunstancia de lo colectivo deforma:

el enemigo se mostrará

enervando su rostro

en la entraña de la escalera.

ESCALERA

04 2003

Escalera entre muros:

Estadías confinadas en la repetición serial
de un peldaño diferente cada vez.

En el diferencial

todo es violento al *yo* en la escalera,
que acelera la perspectiva a razón de unidades 'escalón'
en la estructura de un *todo* en movimiento.

ESTRUCTURA PARALELA

03 2003

Entre muros cruzo estancias breves
cuyos centros efectivos pierdo para siempre
cuando grupos laterales pasan
junto a un *yo* desplazado.

ESPACIO

04 2003

La materia comprime el vacío,
lo hace sólido, le realiza una abertura y lo estabiliza: lo hace uno.

Uno

en el origen de otros múltiples simultáneos
acumulados descentrados en el mismo lugar,
captados distintos según el tiempo, la luz disponible
o el ánimo del observa.

TEMPLO

04 2003

Objeto de enlace con la matriz urbana,
el antiguo templo axial
es monumento al rigor en la figura.

En el paisaje
aparece distinto el (al) templo actual,
más cerrado y peculiar,
como construido para un hombre anterior.

04 2003

Tras el primer patio,
oblicuo a los bordes casi paralelos,
se abre el corazón del trapezoide
con su cubo anómalo en el excedente:

lugar de la desolación,
de la experiencia de lo vertical;
reloj posicional al borde de la torre.

04 2003

De las elipses
en la sombra absoluta
crece la piedra ancla del globo inmenso:
obelisco.

ANDAMIO

04 2003

Las casas,
asas del mundo mercante
inventariadas por figuras en constante retirada,
son mesas desiertas aptas a ser ocupadas,
monumentos al buen andamio.

INTENCIÓN

04 2003

La intención que porta en sí la casa
nace de una casa que habita inversa en el impulso y que,
sin ser casa —objetivamente— la produce;

es la voluminosidad del pensamiento;
el acto de hacinar, sin confinar herméticas,
cada una de sus encarnaciones.

04 2003

Inmóvil,
centrado en la potencia voluminosa
que me reclama en todos lados y en ninguno,
reconstruyo trazando cruz,
situándome —imaginario— en salidas y destinos inventados.

CONSTRUCCIÓN

04 2003

El cuerpo abrazó el estímulo rodeado de aire en la coordenada.
Y ocurrió en su cima, en su plenitud,

y no volverá en el mundo a ocurrir.

CODO
04 2003

Mella el cauce
y leve se insinúa perpendicular, un codo:
accidente que se encorva en cresta
y desploma en catástrofe cóncava;
cráter de torsión a partir de la fuerza telúrica del movimiento lineal.

Piedra,
aspereza en el pasado.

ACONTECIMIENTO

04 2003

El cauce pasa veloz hacia atrás
Aplanado por el flujo que acelera en su lisura.

Un pliegue en el cauce eleva cresta, oscilación, cerro, bahía,
turbulencia lejana al caudal liso de la veloz meseta,
pero presente al observador en el borde.

01 2002

En el lecho del cauce veloz
me detuve en la cavidad de una grieta,
y de espaldas a la corriente produje,
entre el muro y yo,
un espacio curvo que llené con mi aliento.

PREEXISTENCIA

04 2003

Si la música brotó cruda, apareció más vieja que el ejecutante y como una apropiación de éste, que la rehízo derrotada de antemano en las asperezas del instrumento. Derrota comparable a nuestro ingreso a recombinar la arquitectura en el que, ante la angustia, fracturamos su orden inicial.

Si bien hoy es posible rehacer la música en la arquitectura, sabemos que existe un acto de componer que, inútil, aspira a restablecer una cualidad absoluta; pero que arraiga también en certezas más cercanas como los modos presentes en la historia y la memoria.

VENTANA

05 2003

Lejos del bullicio del violento recinto
me sitúo frente a la ventana
y veo a su través la vasta desarticulación.

Regreso al bullicio y la ventana se cierra.

05 2003

Veo el exterior
separado por el vidrio,
y pequeños fragmentos quietos incrustados
mientras el exterior se hace difuso.

Veo extrañas mecánicas
en el interior de las cosas alguna vez construidas.

05 2003

Veo hileras de casas muertas:
ventanas al paisaje amplio.
Pero ciego por el resplandor del mundo ambiente,
fui incapaz de evaluarlas a la altura del habitante de la vulgar vivienda.

Habitaba el centro, carecía de horizontes: el confín de la extensión se borraba en la sumatoria indiferente de las partes urbanas. Sintió asfixia y desesperanza de que sus recorridos fuesen a diario arduos desplazamientos estériles, torpes trazos que rara vez dibujaban una ruta cartográfica plausible. ¿Qué forma tenía el territorio y cuánto tiempo más podría seguir habitando en aquel nudo de perspectivas parciales inconexas? Lamentó la pérdida irremisible de unas posibles jornadas circulares, de unas caminatas perpendiculares lógicas, de unos ángulos barriendo recintos claros, de unas danzas rítmicas y de la costura de figuras legibles desde sus vértices posicionales.

05 2003

Arriba, entre las cimas de los edificios,
yace el testimonio del espacio potente de unas antiguas avenidas amplias.
Abajo hay solo un trozo de acera
que se desdibuja más allá frente a la deformación de los zócalos.

PLATAFORMAS

06 2003

Quiso eludir las cosas
para ensayar en sus huellas.

Dejó de proyectar objetos
y comenzó a considerar el espacio que ocupaban:
un suelo de asiento y distensión
que entre muros y plataformas
fluía como origen y conclusión.

06 2003

No hubo reforma técnica,
examen a la industria
ni vaciado alguno de significado
en los viejos monumentos.

HUELLA

06 2003

Hay un vacío, un abra en la masa construida,
un evento de erosión en la anárquica meseta,
tajadura que la utopía urbana pensó —si bien más vital que la pura teoría—
fatal a quienes empuñaban la herramienta.

Nacieron lugares primarios cuando el recorrido erosionó calles prendándolas de cierta voluntad de ser. Entra la casa y los objetos de reunión anárquicamente ubicados se superpuso un sinfín de líneas cuyo nudo fue senda común, nuevo recinto. La erosión infiltró grietas y solares, y con el crecer de esos lugares primarios creció el impulso por volver a inventar el vacío en el que las cosas se daban de forma gentil.

06 2003

Hay acogedores ambientes en los nichos tras la devastación;
hay risas sobre las ruinas del vandalismo
y se arma, en la pared cubierta de propaganda impresa,
el texto maduro de un signo cabal.

ASIENTO

06 2003

El azar construyó en el objeto ideal
el culto a lo posible.
Lo siguió un mar de réplicas secas
reducidas a lo factible en el taller del artista.

Y defraudados estuvieron los practicantes del otro sentir
—academia de un oficio simple—,
asiento y andamiaje gentil
cuyos espacios neutros el arte usurparía.

06 2003

Uno de aquellos
que aún sustentan la ilusión, escribió:

‘dejó de existir la arquitectura;
hubo meras manufacturas en el espacio simple de un ser básico
que demolió nuestro objeto sensible’.

07 2003

Arma un ciego edificio mi mente
en el lugar donde el vacío necesitaba arista.
Arma un círculo de torres negras alrededor de sí
el punto de convocatoria.
Ármase un manto de sólidas catástrofes
contiguo a los espacios en los que hallaba posición, emoción y asiento.

07 2003

Cientos de hombres tuercen el material
y otorgan músculo a gestos que solicitaban fábrica.
Otros tantos instalan últimas piedras y tallan bajorrelieves
a muros que ya eran invitación.

EXCAVADORES

07 2003

Bajo los espesos mantos de las sucesivas catástrofes —dice la evidencia— hubo un lugar que se disolvió pleno en luz sensorial, llenándose los siguientes estratos de vestigios de un enorme esfuerzo, menos en aparataje técnico que en intención y paciencia.

En plena labor de análisis, tras el trance de aquel vuelo retrospectivo en el que experimentaron inmensas cantidades de placer, los excavadores intercalaron en sus informes sesgados comentarios sobre el hallazgo de un factor que convertía en amor pasivo la urgencia de demolición y en trascendencia el olvido.

La sombra larga del último hombre abandonó el pavimento; no así la de la vieja caja de muros: punta derruida de enorme masa bajo el empedrado sumergida.

Al mediodía un hombre nuevo vio desaparecer su propia sombra. Cabizbajo lucía impreciso, derrotado quizá en la ruina de su contemporaneidad o bien, perplejo al percatase de que la sombra no desaparecía sino que se proyectaba gigantesca sobre el eje de aquella enorme masa que bajo el empedrado pendía del muñón del viejo edificio.

06 2003

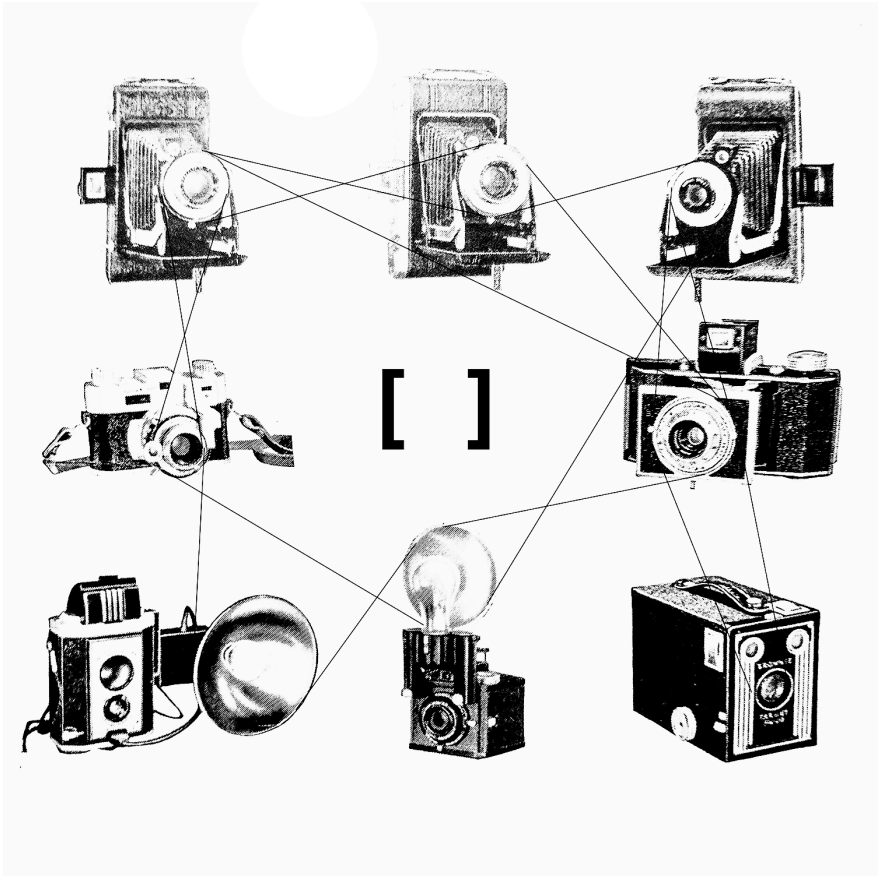
Los ligeros edificios de la experiencia compartida
—escritos en soledad—
aparecen imaginarios a las masas,
como ausencias emblemáticas.

10 1999

De pronto supero la ciudad
—el estandarte—,
juego de intereses en el que es lucrativo
mantenerse consciente.

Dibujo

[Principios fundamentales del dibujo analítico]



01 1995

Trazo la raya de algo vivido,
sin fondo ni lado o escorzo
le doy sombra, le hago huella y la hago trabajar;
raya que, sin estar erguida o tendida,
aun sin fondo, lado o escorzo, no yace inerte sobre el papel;
recta, se alinea a plomo
o inclina en drama triangular.

CUADRO

01 2003

El ocio te hace pintor
porque sabes que hubo uno y finges la postura.

Si las cosas cuelgan del mundo,
cuelgas allí tu cuadro y lo crees demostrado.

PROYECTISTA

01 2003

La asfixia obliga a ver desde arriba,
a narrar el evento, a salir del cuerpo.
Pero el pensamiento aplana lo que era todo perspectiva.

CUERPO DEL UTENSILIO

03 1996

Quise dibujar las cosas y advertí que tenían una única forma posible que llamé: 'cuerpo del utensilio'. Surgía del azar, la fatalidad, o aparecía al modificarse, por el uso, anteriores utensilios. Me propuse aislar estas formas hasta casi despojarlas de significado, trazando con los instrumentos de la pintura, un documento simple de la realidad.

VASO
01 2003

Pretendo que el vaso dibujado sea más que el vaso real.

Desisto, cuando para asir el vaso real
el avance de mi pie a la sombra de la mesa,
bajo el vector posible de la mano al recipiente,
agrupa todo en la mirada.

SILLÓN CON TAPIZ MESOAMERICANO

03 1996

Hubo un sillón bajo el tapiz que recuerdo.

Dibujó el solo manto;

cáscara del mueble desmantelado

bajo la cual es irrelevante si efectivamente existió.

11 1998

Vi una forma que no existía.

Llené cuadernos y sólo obtuve esquemas inexactos
que reproduje luego bajo condiciones controladas,
y obtuve, entre innumerables documentos muertos,
algunos que se instalaban plenos.

04 1997

Ideo una estructura molde
que habrá de variar bajo lapsos de incertidumbre:
Invento el trampolín que nadie observa
y lo sitúo en ausencia de luz.

Extraigo al cuerpo que llamo *Volkswagen*
la descripción de su levantamiento topográfico;
pienso el objeto extinto
y lo explico a quien nunca lo vio.

Dibujé un círculo que representaba el corte del eje de una rueda, con unas manchas negras alrededor que, por lo tanto, representaban la sombra o el rastro de algo ausente que había girado fuera del plano. Como al pintar una cruz, el círculo, que no mostraba los detalles de ninguna rueda en particular, se convertía en un signo irrefutable. Traté de pintar más de esos signos, pero todo lo que dibujé careció de la contundencia de aquella sencilla rueda con la que me pareció haber redescubierto la pintura. Volví entonces a hacer retratos simples de los enseres de uso diario, pero ahora desde una mirada distinta, viéndolos como asas o eslabones necesariamente conectados a cosas difusas ocurriendo más allá.

Encontré utensilios muy alterados en su fisonomía por el uso reiterado y las constantes añadiduras, y motores trabajando cubiertos de apariencias simbólicas e inútiles ornamentos; vi caras posteriores de muebles muchas veces tapizados mostrando los estratos ocultos tras su última apariencia, y variaciones casi imperceptibles revelando la inevitable singularidad de cada uno de los elementos de una serie; vi un artefacto ausente evocado con parches llenando las omisiones, y la estructura quieta y carente de perspectiva de otro expuesto en completa ausencia de observadores.

Obtuve dibujos de cosas muy distintas enlazadas por lo que brotaba de una vena común relacionándolas en el territorio colectivo de sus propios residuos; una aglomeración en medio de la cual pude encontrar otra vez 'el pedazo', replegado sobre su sombra y sujeto a sí mismo sobre el suelo neutro dejado por algún evento fraccionador; por ejemplo, el de la luz artificial.

Si estos signos eran retratos, sin duda contribuían a la confusión; pero si la acción de pintarlos era una respuesta directa, como la del primitivo frente al pigmento o la del dibujar simplemente ese primitivo a un animal en el marco de su día rutinario, encontraban su función perfectamente realizada al operar como un eco proyectado desde lo emitido por el propio observador.

DIBUJO

06 2003

Reduje la vasija
al corte plano de su cavidad interior;
manché esbozo de silla con ráfaga de sombra.

Tracé caricaturas
a partir de las graves figuras del contexto.

CELDA
06 2003

El eco da contorno al elemento ausente,
lo traza contra la vana sombra de un campo sin observadores;
lugar de la fatiga del pie y el tubo estructural
bajo la custodia perpetua de la bisagra y el tornillo.

La euforia se apagó en el dibujante.
Hubo lo trazado subconsciente, amontonado,

*cúmulo de papel documental,
masa de espacio
como cemento entre el ojo y la cosa.*

El siguiente montón,
sin saber lo que será, no será igual.

Índice

PERSONA [Estudio sobre la fenomenología de la percepción]	5
(La cuestión...)	7
(Era simple...)	8
Maestro del pedazo	9
Móvil	11
Bailarina	13
(Mis pies...)	14
Nodo	15
Nimbo	17
Tiesto	19
Umbral	20
Tabla	21
Silla	23
Tasa	25
Peatón	26
(Lo antiguo...)	27
Imprecisión	28
(Lo acotado...)	29
(Con la sensación insuperable...)	30
Idea	31
(Amparado de la luz...)	32
(Hoy halló su escala...)	33
Plan	34
(Revisor...)	35
Aprendiz	36
(Lanza...)	37

Irisia Vörgan	38
Pueblo	39
Ciclo	40
(Hombre atroz...)	41
(Vi gente...)	42
COSA [Actualizaciones sobre la teoría de la forma]	43
(Se invocará boleadoras...)	45
Huella	46
Ojo de la tenaza	47
Mesa	48
Tabla	49
Mesas	50
(Entre la mesa y el muro...)	51
Par	52
La silla	53
Silla	54
Silla	55
(Ensimismado...)	56
Luz artificial	57
(El uso alternativo)	58
(Elementos que no estaban...)	59
(Rápida —la captura...)	60
Túnel de modelado	61
Horma	62
Rueda	63
(Reposo en fluidez...)	64
Objeto verde en campo rojo	65
Escena	66
Figura	67
Nave	68
Mella	69
(Se puede lavar...)	70
(Pulía un trasto...)	71
(Las piezas removidas...)	72
(La parte revive...)	73
Címbalo	74
(Instrumentistas calibran...)	75

(Tiempo, tambor...)	76
Cóncavo	77
Conversación	78
Perspectiva	79
Mesa de ajedrez	80
(Mesa cuadrada...)	81
(En vehículo de chasis largo...)	82
Cuarteto	83
Tres libros	84
(Medida en la rutina del pan...)	85
Cerro	86
CIUDAD [Tratados sobre arquitectura y estudios urbanos]	87
Casas	89
Reinvención de la morada	90
Doble	91
Recinto	92
Esfera y centro	93
Tótem	94
Tren	95
Construcción	96
Juego de pelota	97
Hito inverso	98
Eje perspectivo	99
(Las vías...)	100
(La confrontación cotidiana...)	101
Cruz	102
Antena	103
El vacío urbano	104
Vanguardia efímera	105
(Sobre los campos residuales...)	106
(En los restos triangulares...)	107
Altar	108
Reconstrucción	109
(Libre, el objeto...)	110
Sitio del agua	111
Balcón	112
(<i>la torre tomó una tierra...</i>)	113

(Escenarios llenos...)	114
(Evalúo el juego mercante...)	115
(Nuevas agrupaciones...)	116
Trazas comunes	117
(Hubo plaza...)	118
Edificio	119
(En la plaza la urgencia cesó...)	120
Lectura	121
(Se fijó el origen de las cosas...)	122
Cisma	123
(La ciudad solía ser...)	124
Caja	125
(Arrojé mi cuerpo...)	126
(En el alma vertical...)	127
Edificio	128
(La urbe reclama...)	129
(Trató de otorgar signo...)	130
Arquitectos	131
Constructor	132
Continente irrelevante	133
(El edificio sin atributos...)	134
Mitad	135
(Estratega vira la voluntad neutral...)	136
Industria	137
Estratega	138
(La intemperie rodeaba la caja...)	139
Recinto	140
(En cada instante...)	141
(Las calles están llenas...)	142
(La casa ve al patio...)	143
Alterna	144
Asamblea	145
Rueda	146
Mercado	147
Entidad	148
Calle	149
Lateral	150

(Primera luz lateral...)	151
Corte	152
Invoco	153
Clan	154
Nómada	155
Calle	156
Evento	157
Escalera	158
Escalera	159
Estructura paralela	160
Espacio	161
Templo	162
(Tras el primer patio...)	163
(De las elipses...)	164
Andamio	165
Intención	166
(Inmóvil...)	167
Construcción	168
Codo	169
Acontecimiento	170
(En el lecho del cauce veloz...)	171
Preexistencia	172
Ventana	173
(Veo el exterior...)	174
(Veo hileras de casas muertas...)	175
Cartógrafo	176
(Arriba, entre las cimas...)	177
Plataformas	178
(No hubo reforma técnica...)	179
Huella	180
(Nacieron lugares primarios...)	181
(Hay acogedores ambientes...)	182
Asiento	183
(Uno de aquellos...)	184
(Arma un ciego edificio...)	185
(Cientos de hombres tuercen el material...)	186
Excavadores	187

(La sombra larga del último hombre...)	188
(Los ligeros edificios...)	189
(De pronto supero la ciudad...)	190
DIBUJO [Principios fundamentales del dibujo analítico]	191
(Trazo la raya de algo vivido...)	193
Cuadro	194
Proyectista	195
Cuerpo del utensilio	196
Vaso	197
Sillón con tapiz mesoamericano	198
(Vi una forma que o existía...)	199
(Ideo una estructura molde...)	200
Eco	201
Dibujo	202
Celda	203
(La euforia se apagó en el dibujante...)	204

